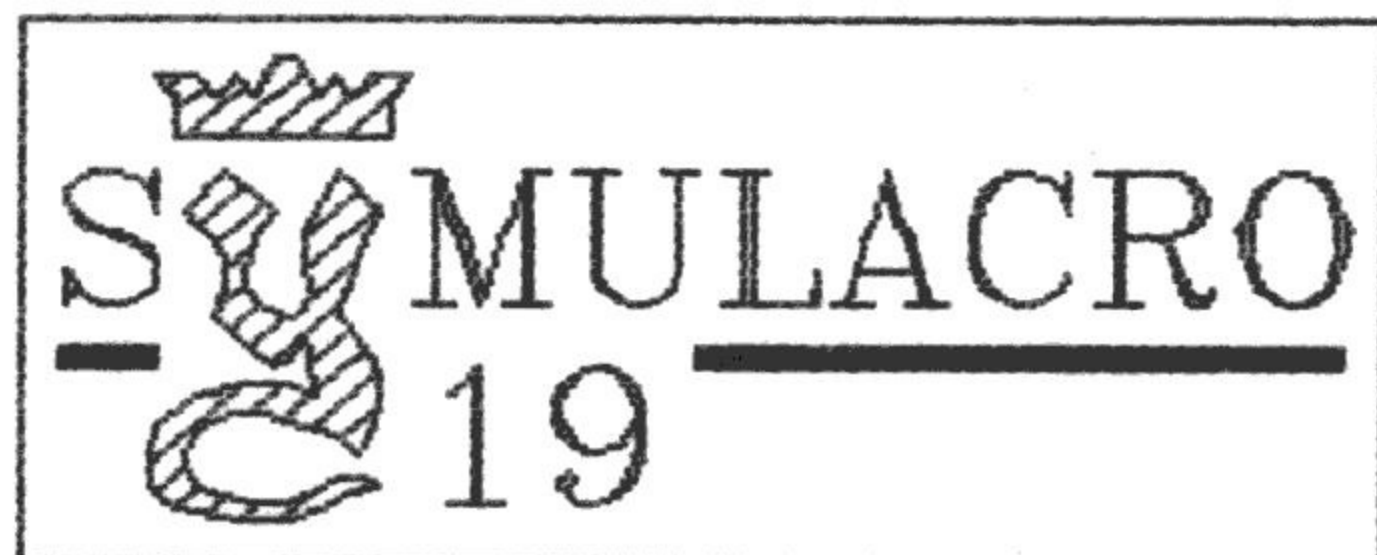
 **SIMULACRO**
19

¡FELIZ NAVIDA!
...





EQUIPO DE DIRECCIÓN:

- Félix García Gámez
- Manuel García Pecino
- Javier Rodríguez Navarrete
- Juan Eduardo Sánchez Martínez

EQUIPO DE REDACCIÓN:

- Francisco Araque Cuenca
- Esther Azorit Jiménez
- José Andrés Fernández Martínez
- Rocío Fernández Millán
- Luis García García
- Félix García Gámez
- Manuel García Pecino
- Juan Francisco Moya García
- Rafael Medina de la Casa
- Pedro Merino Martín
- Amparo Núñez Villena
- Lola Pérez Álvarez
- M^a Cruz Quintana Ruíz
- Javier Rodríguez Navarrete
- José del Sagrado Martínez
- Juan Eduardo Sánchez Martínez
- Antonio Serrano Alcázar

COLABORADORES:

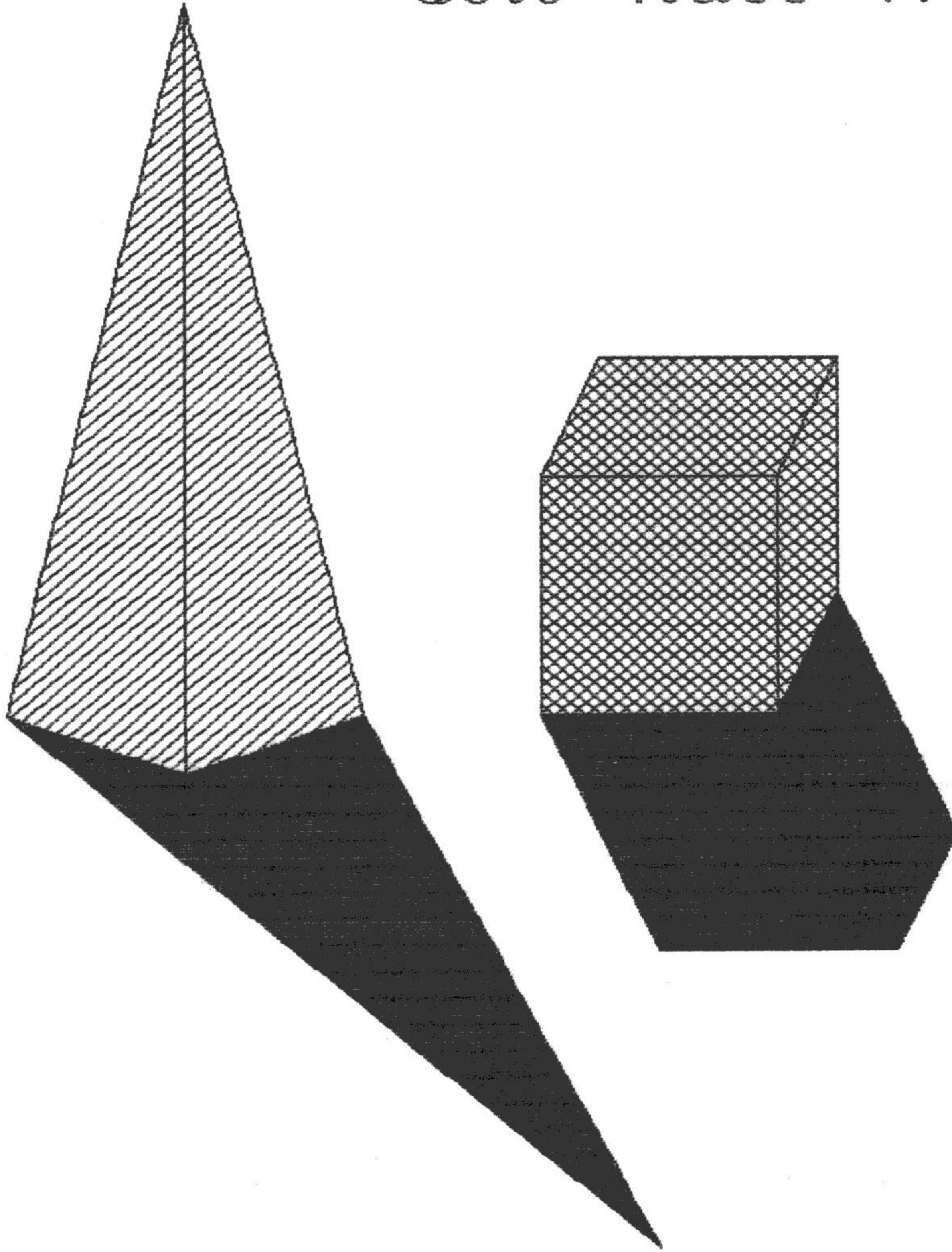
- Manuel López Muñoz
- Juanjo Ramos Ruíz
- Pedro J. Romero Palacios
- José Antonio Cerezo Díaz

ÍNDICE.

Índice.....	3
A modo de editorial.....	5
Enhorabuena.....	6
El reglamento.....	7
La broma.....	8
Corre, maldito, corre.....	11
El estanque.....	12
Los malditos.....	14
Si te he visto.....	15
La patatera hystorya ysabelyna.....	16
Desde mi tribuna.....	17
Doctor Clímax responde.....	19
De los conflictos yoicos.o la rei- vindicación del atávico derecho que más adelante se especificará.....	20
Corazón de ángel.....	22
.....	23
Horóscopo.....	24

A veces, la gente perfecta

solo hace



..... sombra.

Joseantonio

A MODO DE EDITORIAL.

Nenes y nenas: Ya estamos aquí de nuevo. Entre las manos tenéis el Symulacro 19 número 1. Según parece la cosa marcha y la gente empieza a colaborar de una manera y otra. Pero no nos quedemos dormidos en los laureles. Todavía este fanzine tiene fallos numerosos tanto en su estructuración como en su composición. La redacción intenta número a número mejorarse e ir paliando los errores que pueda cometer. Somos humanos ¿no?

Como os daréis cuenta, los artículos que aparecen en este número son predominantemente cuentos o intentos narrativos, además de algunas secciones que queremos hacer periódicas (Dr. Climax, horóscopo, etc). Todavía nos faltan secciones sobre la vida colegial: labor de las comisiones, eventos deportivos y sobre todo la opinión de ustedes vosotros sobre la marcha del Colegio. Queremos hacer del fanzine un órgano activo y crítico de la vida colegial en todos sus aspectos. También necesitamos gente que mande dibujos y ¿por qué no? historietas.

El próximo número nos volveremos a ver las caras. Que disfrutéis de las Navidades con turrón y otras juergas.

¡ ENHORABUENA !

Pues sí, con un ¡ENHORABUENA CHICOS!, habría que empezar estas líneas, pues éste "Simulacro" empieza a ser más una realidad. Pero quizás las felicitaciones no serían exclusivamente para estos colegiales "FANCINerosos" que componen la redacción de SIMULACRO 19. Pienso que también, con esta iniciativa salen ganado todos los colegiales de este mayor.

Ya hacía falta un vehículo que permitiera dar salida, con esta, a modo de catarsis o psicoanálisis en masa (perdón "Briones"), a las inquietudes tanto literarias como de otras formas de expresión que todos podemos llevar dentro.

En cuanto a su calidad, nunca le hemos exigido a un colegial que quisiera hacer deporte, que ganase una medalla de oro, bastaba con jugar. Del mismo modo, no vamos a exigir el Premio Cervantes a nadie; solo se trata de expresarse, y ahí está el medio.

Ya habeis podido comprobar como el número cero, sin ser una maravilla, ha quedado resultón cual elefante volador con zapatitos rosa (que disculpen los que no tengan madera a mano), pero con vuestra colaboración podremos mejorar mes a mes o, ¿quién sabe?, quincena a quincena.

Por lo que a mí respecta solo puedo decir que me entusiasma el hecho de que por fin empiezen a aparecer iniciativas plenamente colegiales; que ya está bien de tener que recurrir a la inoportuna conferencia del subdirector de turno para que en este colegio haya actividades

Ánimo y feliz navidad.

Jose Antonio Cerezo.

EL REGLAMENTO.

Estas semanas, postre de trimestre, quedará casi ultimado un curioso, por lo inédito, proyecto de Reglamento de Orden Interno, que será propuesto a la Asamblea, para su aprobación, muy probablemente en el mes de enero próximo.

El contenido del texto, abarca amplias normas tanto de convivencia como de utilización de servicios e instalaciones de este colegio. La filosofía que respira esta normativa no pretende educar, de ninguna de las maneras, sino que por un lado evoca recursos que seguro hemos aprendido en nuestra tierna infancia como por ejemplo: tirar de la cisterna, y de otro, terminar con disputas que en menos de un comino y por ejemplo, nos sitúan los muy respetados gustos de ver la televisión con luz o sin ella.

¿Es necesario tanta reunión para que alguien sea silencioso mientras transita el pasillo, no deje bandejas en las escaleras o no retoce sus pies sobre sillones? Personalmente, creo que sí. Es simplemente algo, que nos debemos nosotros mismos. No sé si alguna vez se ha intentado positivizar algo como esto, pero lo que sí sé es que hemos de aprovechar la ocasión, ahora y luego, para manifestar oposiciones acerca de cómo queremos que funcione el colegio. Ahora, para profundizar lo menos posible el tránsito del texto por el tortuoso camino de la enmienda y luego con la confirmación democrática mediante el voto.

Pero lo que más puede preocupar es si seremos capaces de asumir las decisiones establecidas o adentrarnos en los actos furtivos y no colaboracionistas.

La última palabra, como siempre, la tiene la Asamblea y después... ya se sabe.

JUANJO RAMOS

LA BROMA.

Cuando llamaron a Rodrigo por los altavoces diciéndole que alguien estaba esperándole, esa fría mañana de Sábado, él llevaba ya más de media hora dando cabezadas sobre los apuntes de Hidráulica que se había dispuesto a estudiar, mientras que en el cassette sonaba el hilo breve y silencioso de una cinta de música barroca, que había puesto porque pensaba que era la música más relajante para dedicarse a ese duro oficio del estudio de la Hidráulica, y que terminó por adormecerlo y dejarlo en el estado en que estaba en el momento en que su nombre era pronunciado y requerido en portería.

Parpadeó al tiempo que regresaba a este mundo. Bostezó y con la diestra se rascó el bajo vientre y terminó por abotonarse el pantalón que solía tener abierto para que no le oprimiese la panza que iba tomando una curvatura más y más pronunciada desde que empezó sus estudios allá por 198..., y que su padre, zorro viejo, achacaba a sus idas y venidas por los bares de la capital, donde se gastaba la manutención mensual en consumir, una tras otra, largas jarras de cerveza, y a estar todo el santo día tumbado en la cama con una mano sobre la otra. Él le respondía poniendo cara de no haber matado un negro en su vida, que se debía a las largas horas que pasaba sentado frente a los inmemoriales apuntes de Hidráulica, y, para convencerle de ello, le mostraba los codos raídos y el culo de los pantalones que había perdido el color. El padre no quedaba convencido; él tampoco pensaba hacerlo.

Bajó, pues, a portería, todavía con los ojos pegados, y se encontró con

Encarna, su supuesta novia, aunque él se negara constantemente a reconocerlo y ella se esforzara con el mismo afán, si cabe, a subrayarlo. La saludó. Su respuesta fue triste e indeterminada. Se quedó sorprendido por ello. "¿Te pasa algo, nena?"- le preguntó. Ella, con el mismo tono, replicó: "Rodri, tenemos que hablar".

Escaleras arriba volvió a indagar su estado de ánimo: pero ella seguía en sus trece, y le aseguraba que lo que tenía que decirle era muy importante y que no era cosa para hablarla por los pasillos.

Entraron en su cuarto y la instó a sentarse. Ella obedeció sumisa, como ida. Rodrigo estaba de buen humor y no estaba dispuesto que nada ni nadie le enturbiara un día como aquel. Así pues, empezó a contarle las últimas nuevas jovialmente, mientras que ella escuchaba en silencio y sus ojos empezaban a inundarse de lágrimas, que empezaron a correr lentamente mejillas abajo, mudas. Él que había comenzado a afeitarse, haciendo muecas cómicas frente al espejo, se volvió un poco preocupado ante su actitud de insistente mutismo. Tuvo la impresión de que se le iba a aguar el sábado. Un pájaro pasó rozando las ramas del árbol que había frente a su ventana. "¿Qué te pasa?"-le preguntó intentando dar impresión de fuerza. Ella no dijo nada, pero por fin abrió la boca mientras que se secaba las lágrimas de la cara encendida:

-Ay, Rodri, tengo malas noticias.

Rodri se volvió otra vez hacia el espejo y siguió afeitándose. Esbozó una

media sonrisa. "Se te ha muerto el canario ¿verdad?". También lloró cuando se le murió el hamster y también le trajo malas nuevas entonces. Ya la conocía, tan sensible.

-No Rodri, es más grave -él seguía con la cuchilla pegada a la barba. -Creo que estoy embarazada-, terminó con una voz casi inaudible. Rodri se llevó media mejilla por delante; pero aguantó, había que tener serenidad. "Tonterías, será que tienes la regla atrasada".

-No Rodri, hace dos meses que no me pongo mala. -Rodrigo, que se estaba repasando el bigote, se hizo una incisión en el labio superior. Esta vez no pudo aguantarse:

-Nena, ¿estás segura?. -ella asintió-.

Rodrigo se quedó mudo. Fue enrojeciendo por momentos y comenzó a echar improperios por la boca mientras que daba largas zancadas por el cuarto y movía los brazos con largos aspavientos. Pensaba en voz alta: "Si es que sólo me pasa a mí estas cosas. Si es que sólo me pasa a mí". Ella reanudó su llanto mudo.

-¿Qué vamos a hacer? -él calló antes sus ojos interrogantes. Alguien pasaba por el pasillo; la puerta amortiguaba los pasos y las voces -Me vas a dejar sola. Lo sé.

él respiró profundamente para tranquilizarse. "En estos instantes -pensó- no hay que perder los nervios". Se sentó a su vera y, al tiempo que le echaba el brazo sobre los hombros, le dió un beso. La boca se le llenó toda de un sabor salobre y cálido.

-Nena, ¿cómo has podido pensar que tu Rodri va a dejarte con semejante paquete? Mujer, no llores, ya se solucionará la cosa... Yo no soy de esos que te forman un bombo y hacen mutis por el foro. No llores más,

joder. No te preocupes, buscaré una solución para esto. Me casaré contigo. Deja que aclare las ideas, ¿vale? Hablaremos esta noche. Iré a tu casa. Pero no me llores, que me da grima. Toma, suénate -y cogiéndola del brazo le levantó suavemente de la silla. Ella le devolvió el pañuelo que él arrojó despreocupado sobre la mesa. "Qué bueno eres, Rodri, qué bueno" -iba diciéndole Encarna entre los últimos pucheros. "Tonterías" - exclamó él, al par que con el índice le quitaba una lagrimilla furtiva.

La acompañó a la puerta del Colegio un poco molesto ante la situación a la que se enfrentaba. De la conmoción llevaba aún media cara llena de espuma de afeitar y la otra media sangrando los cortes que se había producido. Alzando la mano se despidió de ella. Su sonrisa final, por donde se escapaba un adiós que parecía eterno, le costó un esfuerzo sobrehumano esbozarla.

Fue perderla de vista y subir raudo al cuarto un mismo hecho. Entre sus cuatro paredes, la calma que había simulado ante Encarna, se tornó en manojo de nervios. Iba y venía por el cuarto sin rumbo fijo. Se golpeó una rodilla con el vértice de la cama. Aulló. Renqueante, pensó finalmente sentarse. Cogió un cigarrillo e inspiró vehemente. Se congestionó. Tosió. Volvió a inspirar y volvió a congestionarse y toser.

Pero no había tiempo que perder. Se levantó de un brinco de la silla y sacó una maleta de pequeño tamaño, comenzando a saquear cajones y percheros. A la vez que entraba una camisa, entraron los calcetines rojos. Hecho todo un amasijo, cerró la maleta, dejando los pitufos de unos calzoncillos atrapados en el exterior metálico. Luego al verse por casualidad en el espejo, pensó terminar de afeitarse; pero decidió que era mejor dejarse la barba fuera donde fuera, así que sólo aclaró y se puso tiritas en las heridas. Por último, cogió la libreta

de ahorros y se dispuso a marcharse.

Allí quedaron huérfanos los apuntes de Hidráulica sobre la mesa. Allí quedó el cigarrillo humeante en el cenicero que Encarna le regaló por su santo tres semanas antes. Allí quedó la bolsa de ropa sucia colgada en el marco de la ventana; nunca volvería a lavarla.

Entró nuevamente frenético. Cogió una cuartilla cualquiera (la maleta, mal apoyada, cayó de lado en el suelo con estruendo sordo). Con letra indecisa escribió unas letras a sus padres:

"Papá, mamá:

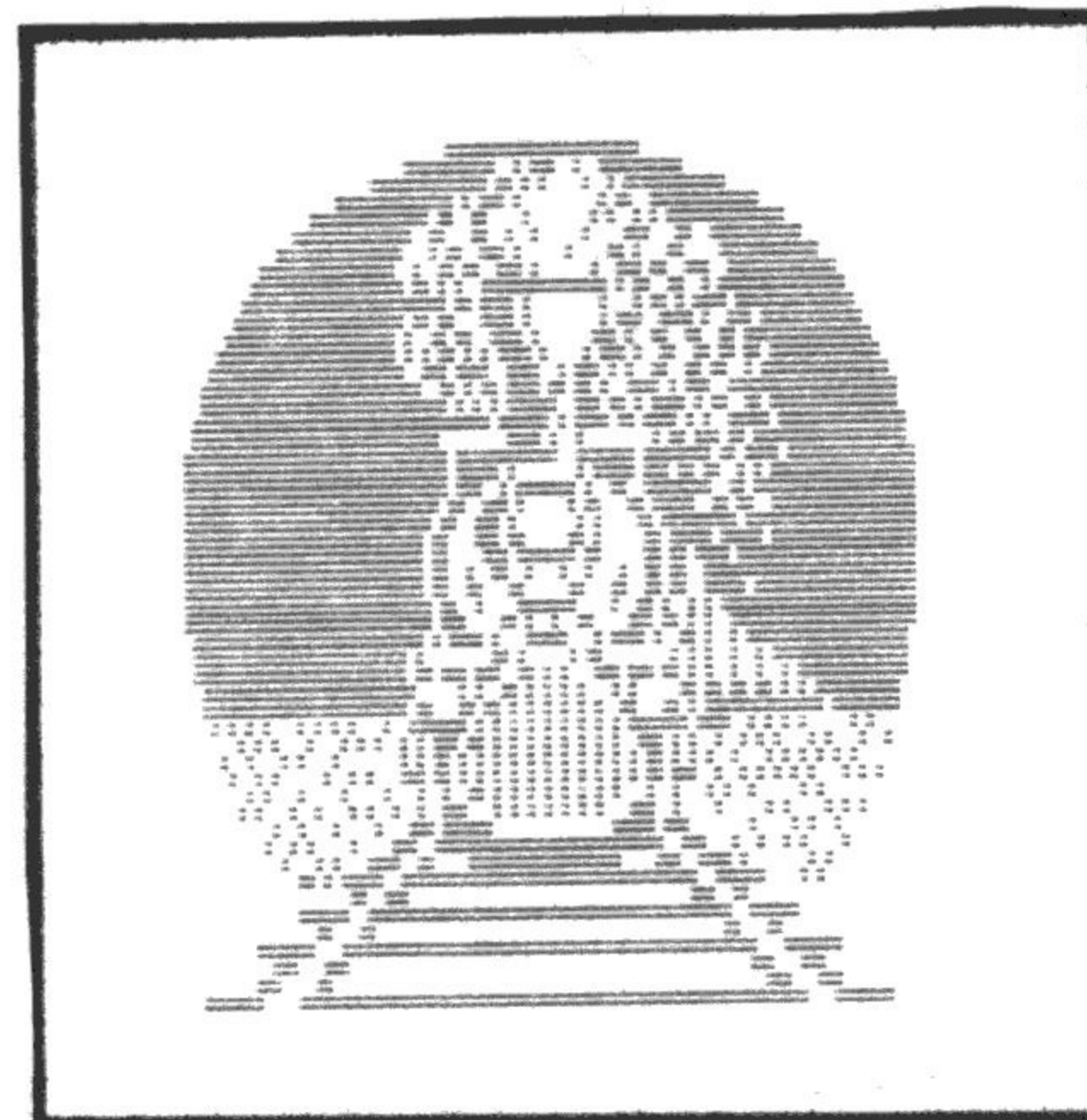
Me he metido en follones políticos. Mi vida corre peligro, por lo que tengo que escabullirme sin pérdida de tiempo. Ya os escribiré desde donde me esconda. Me cambiaré de nombre.

Adiós, os quiero, no perdáis la esperanza.

Vuestro hijo, Rodri.

P.D.: Cuidad de Ramón, cuando ladra es porque está en celo".

En el banco sacó todo el dinero que tenía. ¿Quién le iba a decir que las becas que con tanto amor había ido guardando para comprarse el coche, iban a ser su sustento en una tierra extraña?. Llegó con la lengua fuera a la estación de ferrocarril, compró un billete para el sitio más lejano que encontró (Barcelona) y se sentó intranquilo en un banco a esperar. Hacía frío, se levantó algo de viento que hizo que se formara un remolino de papeles, bolsas de plástico y hojas caducas unos metros más allá. No se levantó hasta que, al atardecer se puso en la vía el tren que esperaba ansiosamente. Rodrigo subió, buscó su asiento en segunda. "Me la voy a cortar, lo juro, me la voy a cortar". El tren salió de la estación con estrépito. Los altavoces anunciaron su partida. Era otoño, mientras su mirada se perdía en el paisaje triste. Después Albania, Turquía..., ¿quién sabe?, Lo más lejos posible.



En un café, Encarna mantenía una conversación animada con otras amigas de la residencia, aquella tarde reía, no parecía estar preocupada por el ser que se iba formando en su seno. Cogió el vaso de naranjada con sus dedos finos y blancos.

- No sabéis la broma que le he gastado hoy a Rodri.

- Cuenta, nena, cuenta -dijeron todas a una.

- Le he dicho que estaba embarazada -un ¡oh! general- no os podéis imaginar la cara que ha puesto. Se quedó blanco como un muerto -carcajadas-. Se puso hecho una fiera; pero al final me dijo que se casaría conmigo. Esta noche vamos a hablar.

- Pobrecillo, Encarni, ¿se lo dirás, no?

- Bah, que sufra.

El pitido del tren sonó en los campos de Albacete. "Me la voy a cortar" -se dijo por enésima vez-. Tenía hambre.

F. GARCÍA GÁMEZ. Nov. 87.

CORRE, MALDITO, CORRE.

Y no pares de correr. Hasta que te dejes el aliento pegado en cualquier farola y el bazo colgado del bolso de una vieja. Respira rápido, no pienses, no razones. Y no pares de correr, que el camino del Colegio es largo y el tiempo huye aterrizado de ti. Suda, corre, jadea, cruza calles, salta charcos, pon bien los libros que se caen... ¡ESE COCHE!

Cardenal Parrado abajo. El Hospital de San Cecilio alejándose despiadadamente de ti. Un millón de serpientes rugen en tu estómago, y picotean los cráneos descarnados de cien gusanos putrefactos. Canta, oh Musa, cuál fue el primero, cuál el último, trozo de intestino que feneció ante los excelsos bastiones del Clínico, fruto funesto de la incompetencia urbanística. Cardenal Parrado abajo viene corriendo, cuero y cerebro, un estudiante hambriento.

Jadea, corre, coge tus libros, agarra ese hígado que te has dejado encima de un guardia urbano. Doctor Olóriz, Calvo Sotelo, Severo Ochoa... ¡aleluya! Ya se otea en la lontananza la perínclita muralla del Mayor, y sus torres, al cielo erguidas como banderas de piedra, como suspiros de airado ladrillo andaluz. No machadees, no te pares. Que son las tres ya, que el Sol se enfría, que el asfalto se hunde, que ya tu almuerzo espera.

Subes las escaleras de mil en mil. Casi te tragas las puertas de hierro -eso es bueno para el cerebro, ¿no?-. Cambias la ficha y te precipitas corredor adelante en busca de la clave de la vida. Buscando desesperadamente el comedor. Las tres y cinco ya. Qué barbaridad.

Deja tu impedimenta. Hola qué tal. Ahora nos vemos. ¿Callos otra vez?. Buenas tardes. Ojalá que termine pronto. Haces malabarismos, cábalas, abracadabra para salir de los templos del comer con la bandeja en las manos, con un pie sujetando la maldita puerta... y con cuidado de que el serrín no te haga resbalar. Es una comida milagrosa y ultramoderna. Caliente cuando la coges, fría al sentarte ya a la mesa. Son casi las tres y diez.

Tu corazón se va calmando, y también cuando compruebas satisfecho que puedes entregarte sin precipitación al fino arte del condumio y la plática. Entre bocado y bocado, te da tiempo a mirar a tu alrededor y fijarte en esos tapices de la pared, oscuros más por no haber sido nunca lavados que por voluntad del artesano, en las lámparas de hierro forjado que penden plúmbicas del techo. Contemplas todo mientras almuerzas y mantienes una agradable conversación, aunque sea contigo mismo. El tiempo se demora en las cucharas y juego travieso al escondite entre los dientes de los tenedores. Son momentos de voluptuosa laxitud que, tan irreales parecen, semejan un anuncio de Nescafé. Y sonríes satisfecho en la creencia de que la vida es bella y merece la pena ser vivida y bebida a sorbos pequeños. Tu alma se viste de color poesía y piensas que...

Una voz retumba. Venga. Que nos vamos. Qué gente más tardona. Engulles de un bocado lo que queda. El bolo alimenticio es demasiado grueso. Se te nubla la vista. Lágrimas de asfixia en los ojos. Saltas de la silla. Corres a dejar la bandeja. Mil torvas faces te contemplan. Vaya. Ya era hora.

Sales del comedor con un hierro en el estómago. La presión es enorme. Un volcán clama en tus entrañas.

Subes al dormitorio. Las cavidades abdominales rechinan furiosas. Era inevitable. Un insolente mensajero de tu vientre termina por dispararse. Una bomba atómica. El cuarto se infecta. Olor de azufre y demonios. Tenía que ocurrir.

Todos los días fueron iguales. Todos lo son. Todos lo serán. Y no pararás de correr. Hasta que te dejes el aliento pegado en una farola y el bazo colgando del bolso de una vieja.

MANUEL LÓPEZ.

EL ESTANQUE.

... o de las circunstancias en que un psiquiatra explica a sus discípulos la utilización apropiada del lenguaje.

Cuando Roque se ausenta es que va por caramelos. Y tarda tiempo. Entonces urgo en la cerradura con la uña del meñique y abro la verja. Así es como cada día abandono el prostilfurcio y accedo al estanque. Un sujeto te pedirá bono de entrada y si respondes, ¡trampa!, te largas. Algo parecido ocurrió cuando deportaron a las ranas. En el estanque hay mucha gente pero no se habla, no se hace ruido. Allí se es espectador, atento al viento, a un aire móvil que nos trae grandes lecciones de laringes que hablan sin hacer ruido. Y si Roque duda ante la caries tardas tú, y te quedas sin asiento, pero si gesticulas bien te comparten, y accedes a un minifundio sobre la hoja acuática, (desde lo de las ranas sobran sitios). El estanque es de cerveza, para cuando quieras hablar y hacer ruido..., es gratis, sólo dejarte caer, chapotear y sumergirte. ¿Cansado, ya?..., busca una burbuja, es fácil, sólo dejarte subir, inspirar e incorporarse. En noviembre se organizan simulacros, si quieres te apunto. Esta vez te incluyo folletos explicativos sobre las normas que aquí nos rigen. Procura hacer lo mismo.

El cigarrón es un artesano del pegamento; siempre con las manos en las narinas, una y luego la otra, mano y narina. Allá en lo alto nos visualiza bien, y, para cuando sucumbes y articulas palabra ya te ha lanzado una bolita de aquel producto. Otros camaradas me cuentan que no es gelatinoso ni estropea el color de aquello en que im-

pacta. A la de tres, ¡trampa!, te largas. En los intermedios el cigarrón descansa y sueña. Entonces los precoces besan sus propios labios, ocultos, de cara a la axila, deshidratan su boca y generan pequeñas conclusiones vulgares. Luego gozan y chorrean caudalosos lubricantes desde precipicios musculares. Cada cual a lo suyo, pero la cascada es sincrónica y perturba al cigarrón, que aplaude nuestras secreciones. Relame ojos y boca y anuncia la siguiente misiva eólica.

Esas voces vienen ya... dicen que de la charca o de la laguna vecina. Ahora si que no debes hacer ruido, sólo bytes en el viento. Si piensas que alguno es defectuoso no murmures, exprésalo modo facial, que se volverá a emitir. Pero si murmuras, ¡hijo de la gran cigarra!, sucesivos pegamentos te propulsarán hacia la cerveza, cabaña durante tres lunas. Muchos vuelven a latir pero babosean sangre e inundan su barcaza. Pronto dejan la vida y ocupa su espacio un benjamín asustado por los ventrílocuos bromistas. El benjamín no hará ruido ni secretará por miedo durante treinta lunas. Luego comprenderá, y fumigará sus tres axilas para cobijarse y gozar; el cigarrón te proporcionará material a bajo precio.

Ayer habló Artrus, gran maestro, serio, donde atender es placer. Suavizará tu tímpano y si llevas tiempo aquí llorarás incluso. Los advenedizos no le entienden y pronto se desconectan. Artrus no es una grabación más, su voz sí parece real. Cuando él habla las bolas de pegamento son más grandes y el cigarrón es más certero en los impactos. Me preguntas si lo he visto,

y sí, ciertamente, lo vi hace ya tiempo. Entonces lo maldije y juré emparedarlo, como a tantos... Hoy ya ves, incluso le hago propaganda, ¡discípulo faldero! Recuerdo su cara, bombardeada, y su desprecio furibundo ante quienes no quieren saber, ¡sinfónico! Más que hablar murmulla, y embriaga cintas vírgenes, abiertas.

Aunque es secreto se lo he visto hacer varias veces: el cigarrón te selecciona aparte y te enseña el arte del pegamento, ¡artillero por un día! Esto es bueno, tus posturas allí abajo le han gustado, y pronto correrá, volará y hablará de tí a Artrus. Pero su voz tiene oídos ciegos, y querrá espiarte, sorprenderte en minúsculos gestos. Cuando finalices, y vayas a desayunar, él descenderá a tu barcaza y calibrará los niveles de fluido que allí desprendiste, en orden, saliva, sangre, semen y sudor. Apuntará, cuidadoso, las cifras de cada combustible y dilucidará solo.

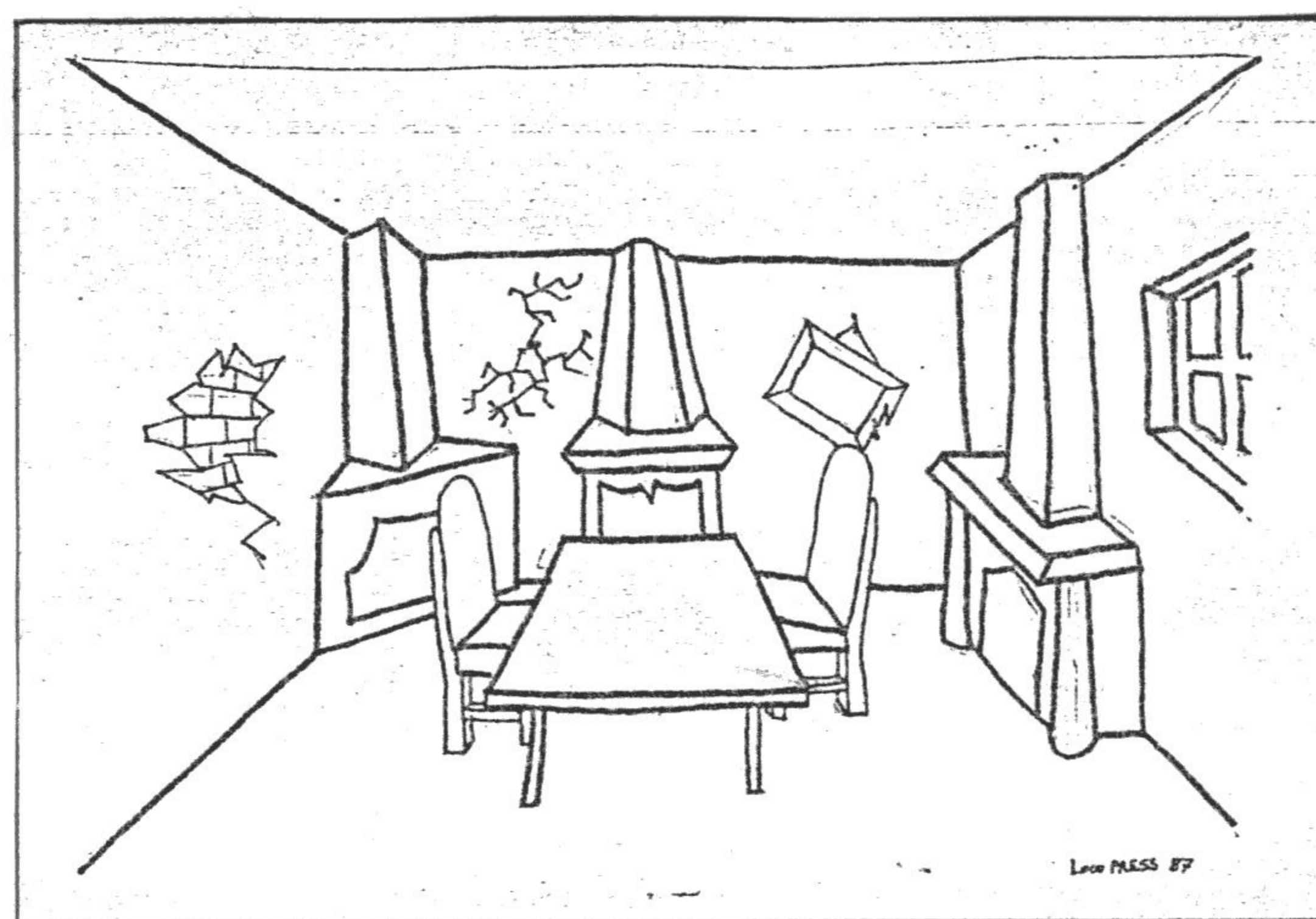
Ya te dije en otra ocasión que en el desayuno se convive pero no se habla. No es que se reflexione, simplemente se come. Recuperas materia. La horda está siempre a estas horas muy cansada, no hace falta el pegamento.

El cigarrón guarda los aposentos de Artrus durante los soles. A la luna siguiente, el cigarrón te buscará y conducirá hacia ellos. ¡Artrus te espera! -dirá-. Artrus te hablará neutro y te invitará a escribir en menos de una lámina aquello que te plazca. Yéndose susurrará: ¡Piensa, escribe y luego lee! Y lo harás, y no te parecerá un simulacro (una prueba más donde copiar estupideces). Para cuando leas, absorto tú, Artrus vuelve a estar donde estuvo y, al concluir, y verlo, se dirigirá a tí diciendo: ¡Bien, ya eres mío; mañana les hablarás tú y escucharé yo! Pero, y esto no viene en el Manual, si gritas felicidad, eufórico y destelleante, Artrus te propulsará al infierno más cercano donde te consumirás, encarcelado entre troncos de

alquitrán que arden. Tomará de nuevo asiento y escuchará lo que ahora gritas sin pensar, tomará algunas notas... luego desplazará cenizas buscando tu calavera donde incrustar el distintivo: ¡IMPACIENTE!

Aquel día me empasté otra piedrecilla, y preferí escuchar de él una invitación a intervenir. Me recetó ensufaciones y me fui. El alquitrán quedó solitario en la chimenea. Un único pasillo te conduce a la salida, de vuelta, pero el guardián parlotea profuso y puede entretenerte. Es quien refriega los toneles del estanque, de anchas caderas; te insultará entre alcoholes y pringará tus mejillas de hollín. Puedes hablarle pero trátalo con respeto, es pensionista, trabajó aquí.

JAVIER RGUEZ. NAVARRETE.
Noviembre 87.



LOS MALDITOS.

(The Kinks)

La historia de los Kinks es la historia de las glorias y miserias del pop británico, de cómo una música que empezó siendo un voluntarioso ejercicio de recreación y asimilación del *rock and roll* y el *rhythm and blues* norteamericano se convierte en la música juvenil por excelencia.

Todos los grandes grupos británicos empezaron haciendo versiones y adaptaciones de los clásicos del *rhythm and blues* y *rock and roll*.

El primer single de los Kinks fue una versión de "Long tall Sally" de Little Richard.

"You really got me" de 1.964 fue el primero de los grandes éxitos mundiales del grupo, y dio comienzo al *Hard* -el rock duro- y se crea el riff -frase de dos o cuatro compases que se repite a lo largo de la canción-.

Canciones como: "All day and night" (1.964), "Tried of waiting for you" (1.965) o "Till the end of the day" (1.965) y "Jonie Jonie" se han convertido en la esencia del rock duro y expeditivo de la primera época.

La banda la integraban en 1.964, fecha de su formación: Ray Davies - líder, cantante y compositor de los temas del grupo-, Dave Davies - guitarrista y voces- se ha marchado y regresado al grupo varias veces, Mick Avom -batería- y Peter Quaife -bajo- y utilizaban el modo de hablar del music hall; destaca su canción "Lola", una divertida crítica sobre el travestismo.

Los Kinks no estuvieron solamente

marcados por las canciones antes nombradas, sino porque su líder -Ray Davies- autor y compositor de todo el repertorio del grupo fue haciéndose cada vez más irónico convirtiéndose en un observador curioso de la sociedad británica y de la música rock.

Canciones como: "Dedicated followed of fashion" y "Waterloo sunset" que duran cuatro minutos fueron dos tremendos éxitos, estaban cargadas de crítica social y fueron duramente prohibidas en USA. -tachadas de antiamericanas-.

En España estuvieron en 1.966 para actuar en cinco o seis conciertos y sólo pudieron realizar el primero, y se les puso gran cantidad de trabas de todo tipo que ni el humor británico pudo soportar. Pasaron de todo en nuestro país -el dueño del local no quería pagarles y estuvieron a punto de ir a la cárcel por pisar el césped-.

La siguiente actuación en España fue veinte años después en Madrid, Barcelona, Oviedo, Sevilla y San Sebastián.

Discos más importantes: "You really got me", "Sleepwaker", el doble "One for the road" y "Think visual"

MORROSKOW.

SI TE HE VISTO.

Aquel día hacía un calor asqueroso para una mañana de principios de octubre. Benito Sinnombre subió, con el hatillo al hombro en el que llevaba todas sus pertenencias al furgón de la prisión de Otraparte en la que había pasado los últimos dieciocho años de su vida y donde dejaba a sus mejores amigos y enemigos. Al atardecer el furgón negro, en el que se podía leer AICILOP, aparcó ante la entrada enverjada de la prisión de Ningúnsitio. De él descendieron dos policías y Benito, subieron las largas y cansadas escaleras y saludaron al ujier encargado que estaba en la puerta, éste, en respuesta, dio un fuerte golpe en las campanillas por dentro al reo y saludó asimismo a los camaradas de Otraparte que acompañaban a Benito y con el cual sostenían una vieja y larga amistad. Se despidieron de él con lágrimas y polvo entremezclados en los ojos y con sudor y mocos dispuestos de igual manera en las fosas de oler. Sinnombre, tras atravesar la puerta que los separaba del mundanal y rápido ruido, pasó directamente a la Fragua de Mariano, quien, hierro en mano, se dispuso a marcar con una "ene hebrea" a Benito a la altura de los genitales. Le graparon en la oreja izquierda la tarjeta de identificación, le dieron un mono con pinchos en la cintura para evitar cualquier tipo de pensamiento o deseo impuro y lo introdujeron en la celda. En comparación con lo que había tenido años anteriores, aquello era un palacio. Tenía casi dos metros cuadrados, con un catre, una escupidera, tres o cuatro rendijas por las que se podía adivinar cuando llovía ya que se inundaba todo el cuarto, un agujero en el suelo que Sinnombre no utilizó nunca

por no conocer su función, y tres simpáticas ratas de prisión con las cuales entabló rápidamente una buena amistad, ya que Benito tenía un octavo sentido para los bichitos, sobre todo para este tipo de roedores a los que devoraba vivos siempre el día de su cumpleaños cuantos años.

Sinnombre había ingresado en prisión por méritos propios, tras unas largas oposiciones consiguió ser delatado por su vecino por quien había sido arrollado escaleras abajo perdiendo el bazo y el riñón derecho, sin llevar la licencia apropiada. No obstante Benito tenía amplios antecedentes familiares ya que su madre había sido perseguida y exiliada por beata, y su padre fue condenado a treinta años de reclusión mayor en un estadio de fútbol, al no levantarse, ondear la bandera, ni cantar dirigiendo la vista al infinito, cuando se adivinaban los primeros compases del himno del equipo en el que años antes había militado como tirabotella salárbitro.

El primer tipo con el que se cruzó en las galerías fue el fastidioso jefe de "Los Bufones", que perseguía a todos los nuevos reclusos para introducirlos en la secta de la bufonería. Siempre iba acompañado el jefe bufón de "el preñao", que estaba ya en su quinto embarazo. El parto de éste fue estupendo. Fue asistido por Benedicto, un estudiante de partotricia que cantaba en la banda municipal, que sacó primero un brazo del niño, después una pierna y por último al otro niño siamés que venía unido por la cabeza al anterior, y que no hubo problema de separar ya que "el preñao" guardaba un

hacha de cuando fue leñador.

Otros huéspedes de Ningúnsitio aún peores eran "Los Duros", quienes te animaban, con su jefe sobresaliente a la cabeza, a practicar el divertido, constructivo y forja hombres juego del quiebratelotodo. "Los Ratonés" sólo observaban. "Los Tortas" se formaron durante su estancia, pero carecían de personalidad. "Los Desperdigaos" aconsejaban no meterse en papanatadas. Benito optó por hacerse de estos últimos.

Un día vio al alcaide.

En agosto los Sinnombre recibieron la buena de que Benito había sido agraciado con la pena de muerte en la barrabasada que por costumbre se realizaba todos los años. Tras una reunión del alcaide con sus secuaces, habían fallado en favor de Sinnombre. No había habido dudas pero explicación tampoco. En definitiva en las altas esferas no lo conocían, aunque era popular y respetado en la galería, ni se habían preocupado por tal cuestión.

JEDUARDO 68



DESDE MI TRIBUNA.

Crónica del profesor Vargas y del doctor Pérez.

Hace ya algún lustro el Dr. Pérez llegó a este pequeño estado llamado recientemente Comiciandia. Llegó de vacaciones pero lo encontró tan interesante que fijó allí su residencia y lo convirtió en el centro de su trabajo.

Un año después, llegó el profesor Vargas, amigo de la infancia y colega de trabajo, ambos convirtieron la vida de Comiciandia en el centro de sus estudios y de sus vidas.

Pero dejémonos de preámbulos y demos la palabra a estos ilustres científicos. Hace algún tiempo -comenta el Dr. Pérez- decidí dejar el gélido clima de mi ciudad natal para trasladarme a un clima más benigno, al menos por un tiempo. Elegí para ello Mulilandia, pequeño estado dentro de otro más grande llamado Univerlandia. Los habitantes de Mulilandia eran joviales, despreocupados, aunque un poco rudimentarios en sus maneras. El gobierno de Mulilandia lo ostentaba por aquellos años un sabio venerable, de cuyo nombre no quiero acordarme. Este gobernante vivía feliz con su pueblo que era también un poco rudimentario; sin embargo, en verdad, no era él quien gobernaba, sino un número indefinido de validos más toscos e infinitamente más rudimentarios que él. Existía a su vez, un pequeño grupo clandestino que había decidido que la civilización y la democracia debían llegar a Mulilandia, pero estaban muy desorganizados y divididos; por eso, nunca consiguieron sus objetivos, y muchos de ellos fueron

desterrados para siempre de Mulilandia.

Un cambio de gobierno en Univerlandia, hizo que este venerable sabio y su inefable corte de validos dejaran el gobierno de Mulilandia. Por aquel entonces, Univerlandia mandó un gobernador para que rigiera los destinos de Mulilandia, y así instaurara la democracia y la civilización en el pequeño estado.

El gobernador tuvo que luchar mucho para vencer la resistencia que oponían los partidarios del viejo sabio venerable. Por ello, tuvo que condenar a muchos de ellos al destierro, pero obró siempre prudente y astutamente. Al fin consiguió su objetivo, y Mulilandia pasó a ser un país democrático y civilizado.

Pero, ¡amigos!, en esa fecha sucedió un acontecimiento que incluso hizo que Mulilandia cambiara de nombre, pasando a llamarse Comiciandia. Y aquí cedo la palabra a mi querido y admirado compañero el profesor Vargas:

Mulilandia, era ya un país democrático y moderno; el viejo régimen apenas tenía adeptos -comenta el profesor Vargas-, todo iba viento en popa. Así, para instruir a los rudos habitantes, el gobernador propiciaba y protegía cualquier tipo de actividad formativa; uno de aquellos exiliados de tiempos del sabio venerable, propuso al gobernador la creación de una compañía teatral, con el fin de instruir a aquellos rudos pobladores. El proyecto fue hacia adelante, y se consiguieron grandes logros que tuvieron eco incluso en la sofisticada Univerlandia.

Esta estaba extasiada por los logros de aquel viejo exiliado llamado Saturnín (nombre que le pusieron los habitantes de la antigua Mulilandia por ser comido después por su propio hijo, a la inversa de la antigua leyenda romana).

Saturnín, propuso al gobierno de Univerlandia traer a Mulilandia un gran cómico extranjero llamado Leonardo, por su magna, canosa y mugrienta melena. Univerlandia aceptó y pagó al antedicho los gastos de su estancia en Mulilandia, que desde entonces y por decreto pasó a llamarse Comiciandia, patria de cómicos, titiriteros, saltimbanquis y todo tipo de vividores. Inmediatamente, Saturnín pasó el timón de aquella noble y prometedorá compañía a Leonardo, el de la mugrienta melena. Éste continuó con la labor de Saturnín, sin embargo ya en sus primeros actos se rebeló como un déspota, pues las decisiones en la compañía, -que en tiempos de la dirección de Saturnín se tomaba por el viejo principio de una persona un voto- pasaron a tomarse a imagen y semejanza de una sociedad anónima, es decir, la importancia de cada voto está en función del capital social que se posea, actuando en este caso como capital social el número de años de ejercicio de la noble profesión de cómico. De modo que, como Leonardo, el de la boscosa barba, llevaba muchísimos más años de profesión que cualquier otro miembro de la compañía, la democracia fue leoninamente abolida. Además, la transparencia de funcionamiento de la compañía fue erradicada por este andrajoso y rugiente tiranuelo. Saturnín y los demás aceptaron de forma inocente este despótico y autoritario régimen en aras de los conocimientos que el barbudo histrión les podía transmitir. El gobernador, apenas podía ya hacer nada, pues aunque era hombre justo y recto, el tirano se entendía directamente con el omnipotente gobierno de Univerlandia.

Leonardo, obtuvo también de Univerlandia la concesión para poder incorporar extranjeros a su autoritaria compañía, corriendo a cargo del gobier-

no univerlandés todos los gastos de manutención y estancia de dichos extranjeros. De forma que, algunos habitantes de Comiciandia y algunos extranjeros empezaron a pensar en la entrada a Comiciandia, para instalarse con todos los gastos pagados y viviendo plácidamente sin tener que hacer frente a las duras tareas del resto de los comiciandeses.

Pero he aquí, un día, una extranjera que había entrado en Comiciandia por la aludida vía, realizó alguna acción u omisión que no gustó al tiranuelo y decidió expulsarla de la compañía. Saturnín apoyado por algún otro miembro de la misma se opuso indignado a tal medida. Leonardo, no lo dudó un momento, expulsó también a Saturnín y a los que lo apoyaban. No contento con esto intentó también su expulsión de Comiciandia. Pero el prudente gobernador se opuso a tan magno atropello.

Ante los hechos relatados, -comenta el Dr. Pérez- el pueblo llano de Comiciandia no comprende, en primer lugar como Univerlandia -estado tan democrático- no sólo permite la continuación de la tiranía, sino que además la financia. Y en conexión con lo dicho, ¿cómo Univerlandia se permite gastar el dinero que obtiene de otro estado aún mayor, llamado Iberlandia, en la financiación de un proyecto tan vano como autoritario?. De otra parte, Iberlandia obtiene sus fondos a través de múltiples exacciones a sus habitantes, muchos de los cuales se encuentran desempleados y su situación no es muy boyante. En consecuencia la situación es aún más grave, pues mientras los ciudadanos de Iberlandia sufren una mala racha económica su gobierno financia actividades tan vacías como antidemocráticas.

Tanto el Dr. Pérez como el Profesor Vargas advierten a nuestros amables lectores, en relación a este relato que todo parecido con la realidad es mera coincidencia.

DR. PÉREZ Y PROFESOR VARGAS.

DOCTOR CLÍMAX RESPONDE.

Querido doctor Clímax, me atrevo dirigirme a usted porque me encuentro desesperada, más que eso, al borde del suicidio. Desde hace un mes salgo con un chico del equipo de rugby, y lleva dos semanas pidiéndome que nos vayamos a la cama, pero no me atrevo (no por falta de ganas), sino por miedo a que me produzca daño en mis partes íntimas.

Me explicaré, anteriormente salía con un chico un tanto enclenque con un pene pequeño, y él de ahora lo tiene enorme. Mi pregunta es esta: ¿Me podré adaptar a este cambio tan brusco y tener relaciones sexuales con normalidad sin sufrir ningún tipo de dolor?

Chochichico

No hay ninguna causa por la que usted deba alarmarse. Su problema es muy corriente y de fácil solución. Es una simple cuestión de adaptación vaginal. Una vagina pequeña, como la suya, unida a la incapacidad de dilatarla por parte de su antiguo compañero, han creado un pequeño problema en sus relaciones íntimas actuales.

La solución está en la adaptación progresiva, para lo cual, debe sustituir momentáneamente las relaciones de su pareja, por la utilización de objetos cada vez más voluminosos (puede empezar por zanahorias y, después continuar con pepinos de un tamaño progresivamente mayor, hasta igual en dimensiones el pene de su novio), en masturbaciones ha ser posible bastante frecuentes. De esta forma podrá usted disfrutar en breve de relaciones satisfactorias con su bien provisto compañero.

Estimadísimo doctor Clímax, tengo las tetas muy grandes, y mi novio tiene que adoptar posturas circenses para poder morrearame, al principio le encantaban mis tetas, pero ahora nada más sabe mirarme con mala cara haciendo alusiones despectivas sobre ellas. Cada semana me mido y asustada compruebo que me han crecido y sigue este ritmo de aquí a algunos meses no podrá ni besarme. ¿Será un problema hormonal? o ¿Serán los designios de la naturaleza...?

¿Qué me aconsejas? Acudo a tí por ser mi única esperanza. ¡Ayúdame! Espero tú respuesta.

Dominga Cántara

El primer dogma de la sexología es: "De lo que se toma, se cría". Una posible causa de su problema es la ingestión de semen durante las relaciones con su pareja. Esto puede ser una explicación de por qué han aumentado considerablemente las dimensiones de sus pechos en este breve período la solución en dicho caso sería inmediata: abandonar este tipo de relaciones orales con su pareja.

Otra explicación podría darse a nivel hormonal. Un exceso en la secreción de progesterona sería la causa de este crecimiento inusual. Este hecho patológico podría tener varias causas, a su vez: Problemas psicológicos (posiblemente originados en la relación con su pareja), alteraciones metabólicas, etc... El diagnóstico y tratamiento adecuados deberían ser propuestos, en último término, por el especialista correspondiente.

Por último puede hablarse de una característica fisiológica, no patológica. En

otras palabras, usted es teta. Por fortuna los avances en cirugía plástica han dado a este problema una solución sencilla y sin ningún tipo de consecuencia indeseable.

En todo caso, el que tiene la última palabra a la hora de decidir la verdadera causa de su problema es su ginecólogo. Visítelo.

Admirado doctor Clímax soy un chico del colegio en apariencia normal, pero que tiene un serio problema: Tengo el pene difálico, pero además resulta que soy eyaculador precoz con ambas cabezas. ¿Tiene solución mi problema, o al menos que dejara de correrme con una de las dos cabezas?

DIFAUNO

La eyaculación precoz es un trastorno conductual con un origen más ambiental que fisiológico, en la mayoría de los casos. Una adecuada terapia psicológica de reeducación llevada a cabo por una experta (le recomiendo una estimada colega: Guillermina Clitorín) conduciría a una rápida solución de este problema.

En cuanto al primer problema planteado se trata de una mutación denominada "Penis bifido" (vulgarmente "Picha doble"). Su rareza, sin embargo, no hace más difícil su solución. La amputación de uno de los dos miembros es el camino más recurrido y que mejores resultados (tanto eléctricos como psicológicos) reporta.

DE LOS CONFLICTOS YOICOS O LA REI-
VINDICACIÓN DEL ATÁVICO DERECHO QUE
MÁS ADELANTE SE ESPECIFICARÁ.

(Solo para hombres)

La cada día más extendida tendencia a universalizar los conflictos ha llevado, y llevará, a una progresiva descontextualización estricta de lo que nos depara el cotidiano devenir de la supervivencia. Es frecuente, por ejemplo, encontrarse en alguna esquina, plaza pública, bar o mercadillo la ya tan familiar figura del amigo cariacontecido y depresivo. En estas situaciones, la mayoría de nosotros, hábiles conocedores del espíritu humano, optamos por abordar al pusilánime con un estudiado rictus de comprensión al tiempo que, sorpresivamente, le hacemos pagar el café y le sondeamos a cerca de la última conferencia de desarme. El Golfo Pérsico, Asiaín, Esquipulas II, Nicaragua, Perestroika, Bolsa, Glasnost, Butragueño, paro, ... son los temas que agobian al honrado ciudadano de hoy. Preocupaciones, como se ve, eminentemente fútiles y artificiosas, por remotas.

Hay que reivindicar la inmediatez de la regulación yoica desde la perspectiva del tropezón diario. Desublimicemos las grandes cuestiones y pasaremos por la historia como lo que hemos venido a ser: ... (a rellenar por el interesado).

En esta época de cambio, como decía, hay que volver atrás la mirada para encontrar sólidos puntos de apoyo sobre los que asentar nuestra conciencia.

Y, en este contexto, nada mejor que reivindicar la figura de la suegra como ente absolutamente necesario para el correcto funcionamiento de la estructura social. Bien entendido que me

refiero a la foca ibérica clásica, a la: SUEGRA; y no a esas suegrillas modernoides que van a la peluquería los sábados por la mañana, hacen aeróbic, dietas, se pintan las uñas, se cuidan la piel, tiñen el pelo, mantienen la figura y la forma y nos hacen sentir como paleo-jóvenes de tres al cuarto.

¡No señor!. Hay que hacer surgir de sus cenizas el arcaico concepto de suegritud en todo su amplio sentido. Reivindicar a la ceñuda suegra mari-sabidilla y respondona, fea, gorda, con voz de vicetiple paranoica, metomentodo, insoportable ser de repugnante aspecto, omnipresente y omnisciente, que tan odiosa llegó a ser para nuestros ancestros. Debemos devolver a estos mitológicos seres toda la negra fuerza de que fueron dotadas por la Madre Naturaleza a fin de restablecer el soberano orden de las cosas. La suegra, como infecto súcubo del propio Averno, es un bien social por antonomasia, que no debe quedar relegado al olvido.

Si, por ejemplo, los dirigentes sindicales tuviesen una suegra en condiciones, tal y como marcan los cánones, podrían ser comprensivos con los señores del Gobierno, pues astutamente habrían de inducir que los respectivos ministros, secretarios, subsecretarios y todo ese largo etcétera han estado y deben estar sometidos a la maléfica influencia de estas diabólicas criaturas. Es seguro que así serían más fáciles los acuerdos con la Patronal, los Sindicatos y el Gobierno; unidos todos por el común odio mayestático a la suegra respectiva.

Si los niños son insoportables, suspenden seis de siete asignaturas, feos, descarados y fuman porros, siempre es mejor pensar que se debe a algún gen dominante que se corresponde con la nefanda herencia genética legada por la suegra en lugar de triturarlos a machetazos y venderlos como comida para perros, que eso sí que está mal visto. Si la mujer engorda en exceso al sur del ombligo, tiene cierta tendencia a morder al marido justo en la zona de la yugular, descuida la casa, gasta demasiado en acidulantes y refrescantes, le tira los tejos al repartidor del butano y deja que se achicharre la cena en la cocina por estar charlando a gritos por el ojopatio con la vecina del quinto, a no dudar que emergen en ella las enseñanzas y actitudes maternas que con tanto esmero se ha preocupado en ocultar durante años. Y bien es cierto que es preferible este ejercicio de sabia comprensión a tener que pagar las costas de un juicio por divorcio y andar pasándole todos los meses el setenta por ciento del sueldo para que siga tirándolo en porquerías de tocador.

Si el jefe es un palurdo subdesarrollado que no nos asciende a director de sección directamente a los tres días de estar trabajando, si nos sudan los pies, se pican los dientes, no nos hace maldito el caso la secretaria, los compañeros son unos plastas, nos clava el del taller por el maldito asunto del delco y los platinos, nos coge "in fraganti" la portera cuando por primera vez en quince años logramos ligar con una feminista liberada y, para colmo, nos tocan las vacaciones en octubre; es, desde luego, mucho más sano y constructivo alentar abyectos propósitos de eliminación de la encarnación de la fiera corrupta de la respectiva suegra a, al grito de: "Santiago y cierra España", lanzarse furibundos al cajón de los bolígrafos y suscribirnos a Semana para ahogar las penas en los eternos conflictos de los famosos del momento, que, además, parece como si no tuvieran suegra.

Es por ello que propongo un amplio acuerdo de compromiso en pro del fomento de la suegritud, de la suegrosidad como derecho social inalienable. ¡Por la recuperación de la SUEGRA!. Por la estabilidad social: ¡VIVAN LAS SUEGRAS!.

Pedro J. Romero Palacios



CORAZÓN DE ANGEL.

(Sangre y sexo para un fausto moderno)

Raro es que alguien aficionado al cine no haya visto, leído o comentado algo sobre obras tan geniales como "EXPRESO DE MEDIANOCHE" o "EL MURO" y tan taquilleras como "BIRDY" y "FAMA". Cualquier cinéfilo habrá adivinado que hablamos de Alan Parker, uno de los más geniales y originales directores de las dos últimas décadas.

En su última película gusta mezclar, más que nunca, magia, onirismo y realidad (exceptuando, claro, "EL MURO").

La película "EL CORAZÓN DEL ANGEL", por el movimiento de la cámara recuerda más a un álbum de fotos en el que se mezcla lo parapsicológico y lo real que a una verdadera película, con una imagen que acompañe a la aventura y guíe al espectador a través de la trama. Con esta fotografía sin profundidad consigue confundir espacio, tiempo, hechos y lugares haciendo realmente difícil la comprensión de la película.

Angel Heart (Mickey Rourke) se ve envuelto en una autopersecución (curioso ¿eh?) en la cual perseguido y perseguidor (¿quiénes serán?) hagan lo que hagan llevan las de perder. Detec-

tive algo timorato, con odio visceral a las gallinas y que tiene un curioso efecto sobre los ventiladores (véase la película) y con un nefasto influjo sobre las mujeres que conoce. Una de las mejores interpretaciones de M. Rourke, con una destacable buena presencia, pero teatralmente algo viciada en gestos.

Lou Shaifer o Lucifer (Robert De Niro) aparece pocas veces en la pantalla, pero cada vez que lo hace copia la situación y a nivel interpretativo hace sombra al personaje principal Angel Heart. Destacar también (aunque suene a coña) la maldad encerrada en un hecho tan "inocente" como es pelar y comerse un huevo duro.

Lisa Bonet, morboso instrumento del diablo, es uno de los puntos clave de la trama. De su muerte (con la pistola entre las piernas) depende el velocísimo desenlace de la película.

Charlotte Rampling es una bruja iniciada en la magia negra y el Vudú, y causante secundaria de las desgracias de nuestro Angel. Protagoniza fugaces apariciones y una repentina muerte digna de un Jack el Destripador.

"CORAZÓN DEL ANGEL" es una pesadilla faústica, en la

que Alan Parker ha vertido ríos de sexo y sangre. No aporta nada nuevo al mito excepto una pequeña modernización y un nuevo material a posibles imitadores.

En algunos momentos, el espectador llega a sentirse identificado con el personaje o incluso usado como un juguete en manos del Diablo; y en otros se llega a abandonar el hilo de la película para al final volcarse con los cinco sentidos en el desenlace.

Una controvertida película que quizás llegue a ser la película más taquillera del año.

CORTESÍA DE OBLONGO Y OBTUSO N'GUE,

PELICULAS RECOMENDADAS:

- TERCIOPELO AZUL (DAVID LYNCH)
- ESPERANZA Y GLORIA (JOHN BOORMAN)
- JARDINES DE PIEDRA (COPPOLA),

AMO A GONZALO. Desde el día que lo conocí lo he amado por encima de todas las cosas. Nos encontramos paseando por el parque de los Tristes. Ambos solíamos frecuentar ese parque (todavía vamos allá para recordar aquel encuentro). Estaba sentado en un banco frente al estanque. Leía un libro. Me senté a su lado permaneciendo un tiempo infinito y observándole de reojo. El sol le iluminaba el rostro, que devolvía su luz con una fuerza misteriosa. Le pedí fuego en voz baja, acercando mis labios a su lóbulo. Giró su cara hacia mí, llena de una sonrisa blanca, sus dientes perfectos e iguales, y con actos suaves encendió una cerilla que protegió con sus manos y acercó a mi pitillo. El olor de sus manos me recordó, no se porqué, a la madera de nogal. Uno junto al otro continuamos sentados sin mirarnos; yo daba caladas profundas e inquietas. Lentamente nuestros dedos se entremezclaron. Luego, sin palabras, nos levantamos dirigiéndonos a un café tranquilo, donde hablamos de nuestras vidas. Fuimos a su casa y aquella noche nos amamos vehementes.

AMO A GONZALO. Desde esa tarde no podemos estar el uno sin el otro. Nuestras existencias se han fundido, nuestras actividades no se pueden imaginar si no las hacemos juntos. Nos despertamos y su saludo al nuevo día es un beso. En la cocina nos ayudamos a la hora de hacer el desayuno. Él sale temprano hacia la oficina (es contable). A su regreso siempre me trae gladiolos. ¡Me gustan tanto sus gladiolos! Al atardecer me acompaña al cabaret donde trabajo. Paseamos hasta él cogidos de la mano. Allí me deja,

sin entrar al espectáculo, pues dice que no le gusta verme ante los ojos de otros hombres. Pero, cuando termina mi número, siempre me espera en el camerino, sentado en una silla, impaciente y sereno al tiempo. Espera mudo e inmóvil. Mientras me desnudo y frente al espejo me despojo con algodones de colores del maquillaje. Desde el fondo de la habitación me observa. Veo sus ojos profundos observarme desde el espejo. Es como si me viera por dentro, me hace sentirme como esos dibujos anatómicos donde los órganos están al aire. Entonces sonrío y me pregunta si me gustan las flores que ha puesto en el jarrón que hay sobre la mesa de maquillaje. Miro, y allí están los gladiolos amarillos. Me incorporo y me abalanzo a sus brazos, le beso el rostro todo. Tenemos que hacer grandes esfuerzos para no amarnos allí mismo. Todas las noches igual. Siempre se repite la misma escena: pero para nosotros es como la primera vez.

AMO A GONZALO. Su olor me inunda a todas horas. Por cierto, me llamo Antonio.

F.G.G. Nov. 87

HORÓSCOPO.



ARIES

A. Al igual que Sarah Ferguson conseguirás eclipsar con tu personalidad y kilos de más a la almidonada Lady Di.

S. Desequilibrios debidos al cambio brusco de altitud al pasar de una planta a otra a altas horas de la madrugada.

T. No tendrás problemas para no encontrar trabajo.

D. La mejor inversión es una buena novia/o.



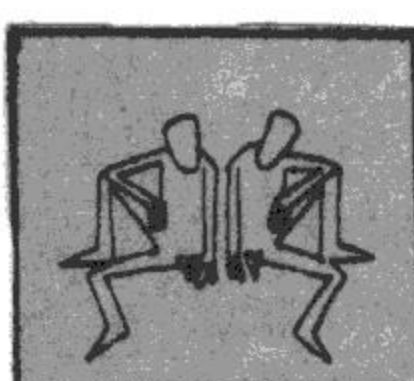
TAURO

A. Si, pero...¿no éramos personas corrientes que no hacíamos cosas raras que nos diferenciaban con el resto de la gente?

S. Se te pasa el tiempo de tener hijos y a él todavía le queda mucho, pero no le presiones.

T. Puede ganar más de dos mil pesetas diarias cultivando champiñones debajo de su cama.

D. ¡Qué baje el dólar y suba la "Pesetilla".



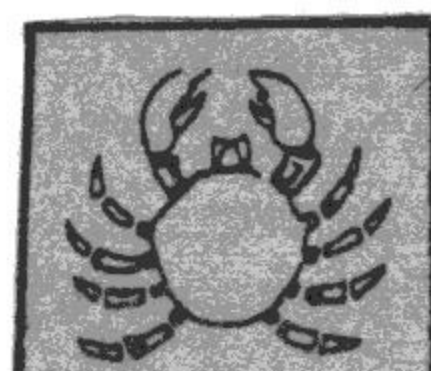
GÉMINIS

A. love.

S. health.

T. work.

D. money



CANCER

A. Tus pensamientos, totalmente incoherentes darán lugar a continuas peleas con el sexo opuesto.

S. Totalmente ligado a vuestra vida sentimental, pueden acarrear profundas "depres".

D. ¡Navidad: mantecados, polvorones, mazapanes...!, ¡Reyes: regalos! Pero ya sabéis: "Dad y recibiréis".

T. ¡Aprovecha las vacaciones para "no dar golpe"!



LEO

A. Lo que son las cosas, este mes da un giro completo: ¡Aupa la leona!, en cambio, ¡pobre león!

S. Júpiter entra en la constelación de Leo, lo cual significa que ese planeta entra en dicha constelación, por tanto cuidate las manos.

D. Tres cosas tiene la vida... pero, ¡chico/a!, de ti se ha olvidado lo que corresponde a este apartado.

T. Al igual que Júpiter atraviesa la constelación antes mencionada, asimismo lo hace una estrella que nos visita por estas épocas navideñas: muchos grandes almacenes buscan desesperadamente barbudos y barrigu-

dos que repartan caramelos. ¡Es una buena ocasión para tu primer empleo!



VIRGO

A. La luna, bien llena o no, te influirá en la cama. ¡Aprovéchate!

S. Cuidate, ahora bien, si lo deseas, ¡no te cuides!

D. ¿Quién gana los treinta mil millones? ¡Seguro que tú no!

T. De hundirse, nada. Apaga y vámonos.



CAPRICORNIO

A. La llegada de la Navidad hará que tus apéndices craneales sean de espumillón.

S. ¡Cuidado! el celo de las cabras puede afectar tu equilibrio mental.

D. La peseta viene del doblón; el capricornio viene del "cabrón" (léase macho cabrío).

T. Diciembre es un mes propicio para la "folganza". No la aproveches.



ACUARIO

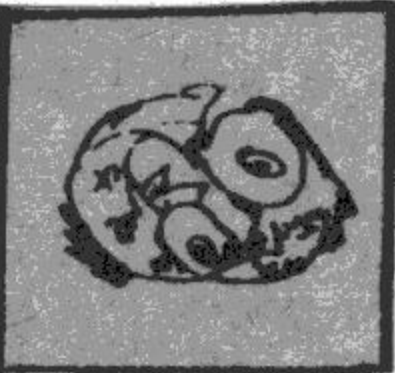
A. Las crecientes relaciones con el sexo opuesto te harán ver que lo tuyo es la horticultura.

S. Una epidemia de gripe

entrará en la pecera. Aconsejamos te guardes de las corrientes de agua (en especial de las frías y frías).

D. Burro grande, ande o no ande (como decía David el Gnomo en la puerta del Sex-Shop).

T. El estudio intensivo, bien atendido por diez señoritas de la calle Jazmín, puede llegar a ser menos perjudicial de lo que parece.



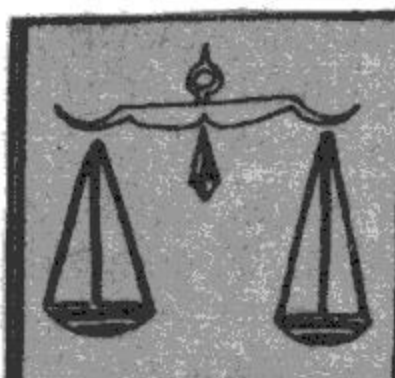
PISCIS

A. ¡Qué deliciosa velada, tú y yo, y el delicioso sonido de fondo del órgano... corporal!

S. Este mes, podrás por fin, averiguar cómo... lo pasan los peces.

D. Encontrarías el trabajo de tu vida, de no ser porque no tienes un duro.

T. Serías el más rico del mundo si no fuera porque no tienes trabajo. Y es que has nacido cansado.



LIBRA

A. Pon un toque de picardía a tu relación pero ojito con lo que hacéis.

D. Te sugerimos que saques tus dividendos, los multipliques por su enésima potencia y después de racionalizarlos los inviertas en la "ruleta rusa"; a ver si así lograras burlar la ruina que te espera.

S. Mucha precaución con los riñones al jerez y los callos con garbanzos.

T. Espléndidos augurios. Aunque no te hayas dado cuenta, ya ha sido reconocido tu talento y el subsidio

por minusvalía "múltiple" no te lo quita nadie.



ESCORPIO

A. Después del "alza" viene la "baja"; así funcionan estos asuntos. Si lo quieres lo tomas y si no te compras una prótesis...

S. Esta semana toca: oberturas opus (426) para clarirrea y ventosidades llamada "la ligerilla".

D. Sé precavido y ponte ya a subir la cuesta de enero; después sólo tendrás que bajarla. Y no compres más libros caros, que te los regalen...

T. Magnífico horizonte laboral si puedes comprarte unos buenos prismáticos y dedicarte a la vida contemplativa.



SAGITARIO

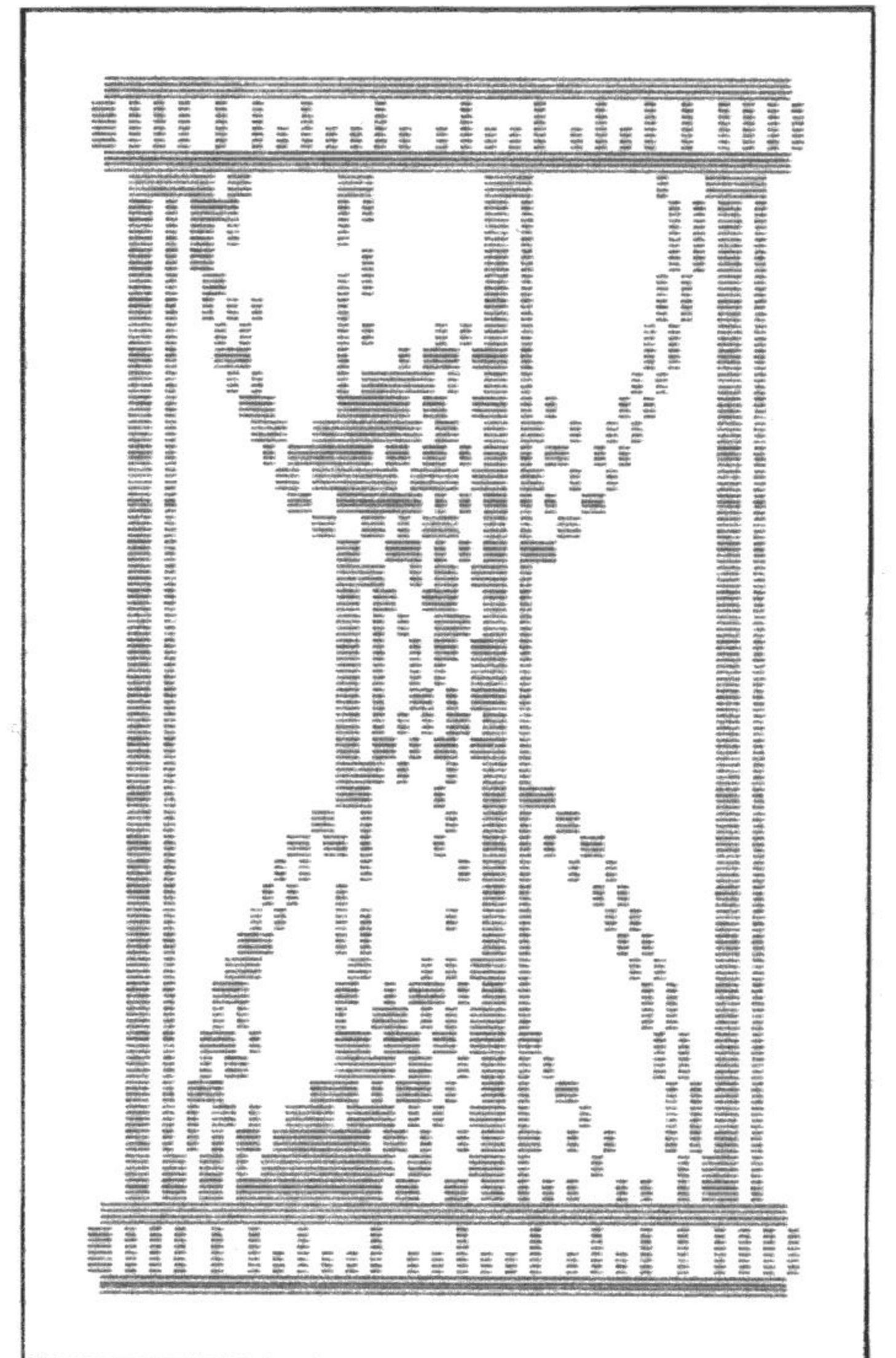
A. El amor del centauro es una mezcla entre lo sobrenatural y lo sobreanimal; procura durante estos días controlar tus briosos arranques o te darán más de un capotazo y alguna verónica.

T. O no trabajo, he aquí el dilema del parado español.

D. No te fíes de tu propio banco. Si no nos crees intenta vigilar a tu pareja.

S. Sería interesante que te hicieras alguna revisión de herraduras y cambiaras de pastos de vez en cuando. Tu cuerpo te lo agradecerá.

F.A.C.
J.A.F.M.
R.M.C.
P.M.M.





Feliz



Navidad

1987
SOMULACRO

...¡Y PRÓSPERO
MERIMÉE!

*E BONEI 87

